

CONCLUSIONES

1.- Las reacciones adversas a la anfotericina B en pacientes VIH (+) son muy frecuentes, registrándose en el 100% de los pacientes de éste estudio (durante la infusión y/o durante el tratamiento). Sin embargo, el tratamiento es tolerado por la mayoría de los pacientes. En el estudio sólo se requirió suspender el tratamiento por reacción adversa grave (hipokalemia persistente) en un paciente (7.69%).

2.- La fiebre fue la reacción adversa que se presentó con mayor frecuencia durante la infusión de anfotericina B, en 69.23% (9/13).

3.- Se reportó anemia atribuida al uso de anfotericina B en 30.76% (4/13) pacientes y un caso de anemia hemolítica atribuida al uso de anfotericina B durante el estudio.

4.- La hipokalemia es la reacción adversa que se presenta con mayor frecuencia y severidad en los pacientes VIH (+) en 84.61% (11/13) pacientes, con una severidad de grado 3 en 46.14% (6/13) pacientes.

5.- Se encontró una relación directa entre la función renal inicial y la nefrotoxicidad (correlación estadísticamente significativa entre los niveles basales de creatinina y los niveles máximos de creatinina alcanzados). No encontrándose correlación estadísticamente significativa entre la severidad de las demás reacciones adversas y la dosis diaria administrada, dosis total, días de tratamiento.

RECOMENDACIONES

1.- Realizar el control de la función renal y hepática así como los niveles de electrolitos séricos y el recuento celular sanguíneo total antes, durante y si es posible después del tratamiento con anfotericina B; para detectar y corregir en forma temprana las posibles reacciones adversas que se puedan presentar.

2.- Mantener una hidratación diaria adecuada y suministrar 500 ml de Cloruro de sodio al 0.9 % antes y después de la infusión de anfotericina B para disminuir la nefrotoxicidad.

3- Administrar suplementos de potasio por vía oral (una ampolla de 10 ml de cloruro de potasio al 20% tres veces al día) desde el inicio de la terapia con anfotericina B.

4.- Debe actualizarse el “Protocolo de administración de anfotericina B” del Hospital Nacional Guillermo Almenara Irigoyen, tomando en consideración las recomendaciones dadas anteriormente.

5.- Realizar posteriores estudios que permitan determinar los resultados que se obtienen al poner en práctica las recomendaciones planteadas.